

El Observatorio Económico rebaja al 2% el crecimiento andaluz en 2019

● El PIB de la región avanzará dos décimas menos que España por el impacto del alza del salario mínimo, la desaceleración del turismo y el menor dinamismo en el terreno tecnológico

T. Monago SEVILLA

El Observatorio Económico de Andalucía (OEA) estima en su informe *Economía andaluza. Cuarto trimestre de 2018*, elaborado junto con la Universidad Pablo de Olavide y con la colaboración de la Cámara de Comercio de Sevilla, que el Producto Interior Bruto (PIB) avanzará un 2%, mientras que el conjunto del país lo hará un 2,2%. Esta previsión reduce en una décima la que el propio Observatorio calculaba el pasado verano y a finales de 2018.

El diferencial entre Andalucía y España se produce por varios motivos, entre ellos el alza del salario mínimo interprofesional (SMI) un 22%. Como aquí hay más actividades con bajos niveles salariales (construcción, servicio doméstico, agricultura, hostelería, etc.) el impacto será mayor, dado que habrá destrucción de empleo en aquellas empresas que no puedan asumir el aumento de cos-



Francisco Herrero, presidente de la Cámara de Comercio de Sevilla; y Francisco Ferraro, presidente del Observatorio Económico de Andalucía.

Si Europa va a peor, el alza del PIB podría estar por debajo del 2% tras la subida del 2,4% en 2018

tes. “El saldo del efecto económico derivado del aumento del salario mínimo será previsiblemente peor que en conjunto de España”, se afirma en el informe del Observatorio.

Otros elementos que también pueden contribuir al menor impulso son la desaceleración del turismo y el precio a la baja de las materias primas y la energía, que afectará a las exportaciones. También el menor beneficio que Andalucía recibirá de la dinámica positiva de “las actividades tecnológicas intensivas en innovación”, dado que en la región es menor la densidad y la potencia de este tipo de empresas.

Además, el OEA advierte de que, si hay variación en el crecimiento, ésta será a la baja, dado que hay muchas incertidumbres en Europa (*Brexit*, recesión italiana, protestas en Francia) que pueden afectar a las economías española y andaluza. De momento, para el primer trimestre prevé un avance de la economía de entre el 0,4% y el 0,5%, en la línea (un poco a la baja) del alza registrada en el último tri-



mestre de 2018, del 0,5%. Precisamente el año pasado, en 2018, la región creció un 2,4%, dos décimas más que lo estimado por la Airef hace unos días y una décima menos que España. Y también una décima menos de lo que el propio Observatorio había estimado en la segunda mitad de 2018.

Este menor crecimiento respecto a 2017 (entonces fue del 2,7%) se debe, entre otras cosas, a una “ligera desaceleración” de la demanda interna y al peor balance entre exportaciones e importaciones, así como a la ralentización del crecimiento del gasto turístico.

El presidente del OEA, Francisco Ferraro, afirmó, respecto

al futuro, que no cree que el presumible cambio de políticas del Gobierno andaluz tenga “efectos significativos en 2019”, ya que su capacidad de influencia se refiere a los cambios estructura productiva, cuyo efecto se produce a medio y largo plazo. Además, avisa de que “tendrá que haber algún tipo de ajuste presupuestario en determinadas instituciones y entidades”, en referencia a la Administración paralela. “Tal vez en 2020 puedan empezar a notarse algunas cosas”, afirma.

Se da la circunstancia de que relevantes cargos económicos del nuevo Gobierno autonómico proceden del Observatorio Económico: es el caso de Rogelio Velas-

co, consejero de Economía; y Manuel Alejandro Hidalgo, secretario general de Economía y hasta ahora autor del informe sobre la economía andaluza, a los que se sumará probablemente Rafael Salgueiro como secretario general de Empresas.

Ferraro reclamó al nuevo ejecutivo que la auditoría que ha anunciado vaya más allá y sea “una evaluación de las políticas públicas, en el sentido de si han sido o no eficientes; no se trata solo de ver si el dinero se ha gastado o no para lo que estaba previsto”. “No sé si la auditoría incluirá alguna evaluación, pero algunas aproximaciones sí se pueden hacer, por ejemplo en empleo”, afirmó.

Los economistas también reducen el PIB de España

El Consejo General de Economistas (CGE) ha rebajado una décima su previsión de crecimiento para España en 2019, hasta el 2,1%, mientras que la ha mantenido la del próximo año, 2020, en el 1,7%. Prevé una tasa de paro para esos años del 14% y el 13,2%, respectivamente, una cifra algo superior en el segundo caso respecto a su última estimación. Además, ve “dudosas” las previsiones de los Presupuestos Generales del Estado (PGE) para este año. La rebaja en la previsión de crecimiento al 2,1%, una décima menos que la estimación del Gobierno, se debe a la coyuntura internacional, con las medidas proteccionistas impuestas por Trump y el menor crecimiento de Europa, así como de China, con una tasa de crecimiento la mitad que los dos años anteriores. En este sentido, Antonio Pedraza, presidente de la Comisión Financiera del Consejo, considera que “cabría reflexionar sobre la política anticíclica que supone la aplicación del proyecto actual de presupuestos, con dudosas previsiones.